

# JUAN DE SALISBURY (1110-1180): ENTÉTICO SOBRE LA DOCTRINA DE LOS FILÓSOFOS<sup>1</sup>

César Raña Dafonte  
Universidad de Santiago de Compostela

## *Por qué la Escritura supera a todas las artes*

Aunque el experto conozca todas las artes y doctrinas, la Sagrada Escritura tiene la suprema autoridad.

## *De quiénes surge la alabanza*

- 375 Estas cuatro cosas suelen conceder el valor a las criaturas:  
la materia, la forma, la mano del artífice,  
[973C] asimismo el fin, el cual atribuye a todas las cosas su denominación,  
porque todo es malo o bueno por su finalidad.  
La materia de esto es Dios, y el adorno del mundo;  
380 y la luz, de la cual procede la verdad, la embellece.

## *La verdad es la forma de la Sagrada Escritura y la luz del alma*

- La forma es, sin duda, una realidad por la cual la cosa se llama verdadera,  
de donde se produce, para que se establezca lo que enseñan las Sagradas Escrituras.  
La idea de bien es la fuente y origen de las cosas verdaderas,  
cuya causa resplandece en la mente Divina.  
385 Una luz deslumbrante, atenuándose se hace débil  
en las cosas caducas, para que los hombres puedan ver.  
[973D] Nadie, pues, la captaría toda; por ello se modera,  
para que en su debilidad el hombre pueda captarla.  
Ella misma, participada, da nombre a la verdad,  
390 porque todo lo supeditado a ella puede llamarse verdadero.  
La luz es la verdad del alma, sin la cual se embrutece,  
y errante, perece, precipitándose de vicio en vicio.  
Un material precioso, muy apto para la belleza,  
también manifiesta con una forma bella a su artífice.  
395 Poderosa idea es la esencia de verdad,  
que informa a cualquier cosa y hace que sea lo que es.

---

<sup>1</sup> Continuación de la primera parte, publicada en *Revista Española de Filosofía Medieval*, n.º 20 (2013), pp. 207-216. Incluye una extensa nota introductoria del traductor.

Muestran convincentemente toda realidad verdadera la forma y el acto;  
 si algo carece de ambos, no dudes que es falso.  
 [974A] Cualquier forma está estrictamente destinada a su género,  
 400 y siempre produce lo que su origen impera.  
 Por tanto, lo que permanece en su forma nativa o lo que actúa de acuerdo  
 con la naturaleza que habita en la razón,  
 se dice un ser de su propio género, algo verdadero;  
 y lo manifiesta el efecto, o su forma lo comprueba.  
 405 De aquí que la conexión de las cosas muestra otra verdad,  
 que nadie podría percibir sin la composición de partes;  
 precisamente el entendimiento es verdadero porque la percibe.  
 De este modo, una triple expresión de verdad existe en las cosas:  
 una palabra es verdadera siempre que designa la cosa misma,  
 410 si las cosas son tal como las palabras pronunciadas indican.  
 La Sagrada Palabra, con su doctrina,  
 dispensa cosas, intelecciones y palabras verdaderas.  
 El Espíritu vivificador se manifiesta como artífice;  
 [974B] todos los hombres buenos existen como instrumentos suyos:  
 415 si alguien contempla algo bien realizado por la mente, la mano,  
 la lengua, sepa que esta obra le pertenece a Aquél.  
 Sin Éste nada se realiza rectamente, pero cuando Éste es el autor tampoco realizan  
 mal cosa alguna la mente culpable, la lengua y la mano.

*Cuál es el fin de la filosofía*

La finalidad es: amar a Dios, la huida del vicio, el cultivo de lo honesto,  
 420 conocerse a uno mismo, saber de Dios, mantener la moderación,  
 el conocimiento de la verdad, el desprecio del mundo,  
 apreciar las virtudes, la vida feliz, una tranquilidad discreta,  
 la fe saludable, esperanza fundada del bien,  
 [974C] prenda de la vida eterna, tener a Dios siempre a la vista.  
 425 La mente humana, aunque nada en abundancia,  
 de lo que el cielo muestra, y puede dar la tierra,  
 ansiosa es arrastrada por muchas y grandes cuitas,  
 y soporta hambre y sed persistentes;  
 siempre sufre torturas, jamás encuentra descanso,  
 430 a no ser que la gloria verdadera, Dios, se descubra a sí misma.

*La gloria vana y la verdadera*

La vana gloria produce miserables, pero la auténtica hace felices:  
 aquella se envanece con el vicio, esta se goza con Dios.  
 La Escritura Sagrada regala a sus amigos con tal finalidad,  
 y al piadoso adorador se le concede este premio:  
 435 premio deseable, el cual contiene todos los deseos de la mente,  
 [974D] y no admite que algo pueda dañar;  
 si algo puede dañar, lo rechaza de su lado y lo mantiene lejos,  
 y hace que el mundo discurra según su voluntad.

440 Nadie puede relatar los bienes que la Sagrada Escritura concede  
a aquellos que se esfuerzan por cumplir los mandatos divinos.

*La Sagrada Escritura es la reina  
de las demás escrituras*

La Sagrada Escritura se llama reina de todas las escrituras,  
y la llaman Divina porque nos hace semejantes a Dios.  
Es Sagrada porque diviniza todas las personas y todas las cosas.  
A ella la filosofía la reconoce como su cabeza.  
445 Todas las artes son sus servidoras;  
las disciplinas mecánicas, que ves aptas para muchas utilidades,  
[975A] a las que no rechaza la ley, sino que el uso público aprueba,  
a ella deben someter su actividad y su esfuerzo.  
A ella le sirve tanto el práctico como el teórico.  
450 La Filosofía ha proporcionado la ciudadela de su sagrado imperio.

**[PARTE II: DE LOS FILÓSOFOS A LA FILOSOFÍA]**

*La doctrina de los Estoicos*

El estoico sigue esta doctrina, al  
dirigir siempre su mirada hacia las ultimidades, y al cortar con la hoz los retoños  
del vicio.  
Él establece la causa de las virtudes y de la vida feliz,  
para que la mente cautelosamente crezca acostumbrada al temor de la muerte.  
455 Este temor aleja del corazón vanas inquietudes,  
y el temor mundano huye con la presencia de este temor;  
es aplastada la soberbia, perece el acceso de la ira acalorada,  
[975B] y cesa el desenfreno, devastador de las riquezas;  
se reprime el afán de placeres, la pasión, mala consejera,  
460 abandona sus agujijones aterrorizada por el fin.  
Con facilidad menosprecia todas las cosas, el que  
piensa que ha de morir y recuerda que todo ha de perecer en breve.  
Si, por el contrario, la meditación sobre la muerte fuese sin la justa medida,  
de tal forma que el aturdimiento arruine los corazones con un miedo excesivo,  
465 y la esperanza destruida sucumba turbada por varias tempestades,  
la representación de la muerte se sale de la lícita medida;  
se sale de los límites, que la ley como función le atribuye,  
y la representación de la muerte engendra la muerte real.

*La moderación del temor y la eliminación  
de la desesperación*

La ley impera que sientas miedo, pero no  
470 permite que caiga en la desesperación el que teme,  
esto lo considera más grave que cualquier otro delito.  
[975C] Aunque una confesión sincera perdona toda culpa,  
y el arrepentimiento íntimo borra todos los crímenes,  
el crimen de la desesperación no admite perdón y merece castigo,

que nadie puede hacer cambiar de dirección ni con oraciones ni con limosnas.  
 475 El temor agrega unos crímenes a otros, omite confesar las malas acciones,  
 engulle las promesas y las oraciones,  
 niega que Dios es misericordioso y pronto para el perdón de las culpas,  
 por el contrario lo considera ansioso de sangre.  
 De este modo nadie mitiga la ira de un príncipe ofendido,  
 480 si dice que siempre tiene ansias de venganza;  
 cae en necedad todo aquel defensor que menta el temperamento  
 cruel del Juez para que caiga el peso de la ira.  
 [975D] Es propio de la Divinidad compadecerse siempre desde sí misma,  
 quienquiera que rechaza esto niega que Dios existe.

*La desesperación conduce a la blasfemia*

485 El que niega la existencia de Dios blasfema abiertamente  
 y excita fuegos contra sí, y prepara los dardos y una cruz,  
 merece la condenación eterna, que sin Dios  
 nadie puede evitar; cuya locura le dice que no existe.  
 Por tanto la meditación continua sobre la muerte resulta útil para los buenos,  
 490 por ella, también perece el necio, que teme sin moderación.

*El temor adecuado*

Es grato a la majestad aquel temor moderado,  
 que evita todos los delitos y fomenta la esperanza;  
 que respetuoso recuerda la justicia de la piedad, y por ello  
 [976A] reconoce el nombre de juez y padre;  
 495 y el que aplaca la ira del poderoso de tal manera,  
 que se esfuerza por haber merecido al padre con la obediencia debida.

*La definición de la palabra*

La palabra es una emisión de sutil aire, a la que modulan la garganta y  
 los órganos de la boca,  
 y que puede ser captada por el oído debido al sonido:  
 esto es la palabra, la cual revela a uno lo que otro piensa,  
 500 hace accesibles los corazones entre sí.

*Los Estoicos y el fatalismo*

El estoico, constreñido por el destino, considera predeterminado que todo  
 trascorra del mismo modo que fluye el tiempo.  
 A la voluntad divina que todo lo dispone la llama 'destino',  
 que nadie puede cambiar.  
 505 De aquí que el que hace horóscopos recorre los astros  
 [976B] con sagaz cuidado, y orgulloso resuelve los dos polos;  
 prometiendo acontecimientos favorables, halaga a los amigos de mala manera,  
 y hace temer, con frecuencia, como falso profeta;  
 analiza los movimientos de los astros, para asociar la fatalidad a los astros,  
 510 con el mismo empeño adora a la Divinidad y a los astros.

*Piensa que la Providencia es la causa de la necesidad*

Puesto que la Providencia no admite error,  
de ella esa doctrina antigua concibe un grave error;  
la Providencia apretó demasiado todas las cosas en el nacimiento del destino,  
e imperativamente estableció unas leyes rígidas.

*Inconvenientes que se derivan del fatalismo estoico*

- 515 Perece el libre albedrío si la fatalidad  
mueve con obediencia obligada las mentes, los dichos y los hechos;  
a nadie se deben premios por sus méritos;  
todos los delitos recaen en el mismo autor del destino.  
[976C] Estos errores producen muchos inconvenientes,  
520 que es piadoso evitar, aunque resulte laborioso narrarlos.  
El estoico iguala las culpas y  
las iguala con el mismo castigo, pero la Sagrada Escritura hace lo contrario.  
Así pues, el estoicismo en muchas cosas se armoniza con la ley,  
pero también suele enseñar muchas contrarias a la ley.  
525 La fe acepta una doctrina a no ser que se oponga manifiestamente a la ley,  
o una razón más poderosa que esto pueda reprobarla.

*La doctrina de los Epicúreos*

- Otra tendencia considera que el sumo bien es la tranquilidad de la mente,  
y enseña que todo está supeditado al placer.  
Esto lo enseña, sin duda, rectamente; pero si el placer es puro,  
530 si la razón de este aserto se refiere a los placeres auténticos,  
[976D] si se busca un estado tal que lo que un espíritu afanoso de deseos piadosos  
desea está presente y lo que no desea está ausente,  
si el esfuerzo aspira a conseguir la verdadera tranquilidad,  
si la mente posee tranquilamente los gozos de la paz.  
535 El esfuerzo legítimo lucha por la paz, se fatiga,  
para poder obtener una alegría duradera;  
el esfuerzo fundado en la virtud resulta agradable,  
la mente, interiormente consciente de los deberes cumplidos, es feliz.

*La pugna entre el trabajo y el descanso*

- Pero el trabajo y el descanso emprenden una batalla en el cuerpo:  
540 aquel atormenta, éste halaga, el uno es huidizo, el otro permanece.  
Aunque la lucha sea larga, cesa con el tiempo;  
pero ningún tiempo dará la paz final.  
[977A] El verdadero descanso será cuando, una vez superada la muerte,  
la carne, supeditada a la mente, se torne espiritual;  
545 y la carne espiritualizada nada recibe, a no ser lo admitido por la razón,  
y Dios confirma y conduce a una mente pura;  
la carne sometida se une con la mente y la  
mente, rebosante de Dios, se hace feliz. Este descanso no tiene fin.

*En el mundo no hay la verdadera paz*

550 El mundo no concede esta paz, porque en él se dan litigios, guerras, robos,  
e incluso está lleno de matanzas de seres humanos;  
el mundo produce, aumenta y ama la ruindad, engaña a los amigos,  
y suele manchar a sus adoradores.

*[977B] La gracia de Dios da el verdadero descanso*

La Sagrada Escritura enseña esta paz; y la concede la gracia,  
sin la cual no es posible obtener un descanso con la dulzura de la paz.  
555 En efecto, se nos impera que 'nos alegremos' una vez y otra 'en el Señor',  
que concede a los suyos un gozo doble.  
El alma se alegrará ahora, gozándose por la esperanza  
en la realidad futura recibiendo los premios abundantes, merecidos por su servicio.

*El gozo doble y simple*

560 Cuando el alma y el cuerpo son glorificados, los premios se duplican;  
si sólo es en uno de los dos, se da una gloria simple.  
Pero siempre que precede la gloria del alma, consta  
que el cuerpo tendrá la misma recompensa según lo merecido.

*El error de los Epicúreos*

[977C] Epicuro, sobrio, presta oídos a las leyes, y él mismo,  
ebrio, es súbdito de Venus y la gula.  
565 Este herrero hiere el yunque en la incertidumbre, al que rodea  
del vacío; lo demás lo hace el azar.  
El soplo de azar reúne los átomos en un montón inmenso,  
para que se forme este máximo globo del mundo,  
y los elementos se acomoden a su lugar bajo una ley perenne,  
570 y para que las estaciones tomen regularmente sus turnos.  
Esta escuela enseña también que el alma perece con el cuerpo,  
y que en vano se practican las leyes y la justicia.  
Asimila los espíritus, como cuerpos sutiles, a los vientos;  
Y dice falsamente que ningún premio recibirán los justos.  
575 [977D] No sabe lo que es conveniente: Venus, los dados, el sueño, los perfumes,  
la buena mesa, la diversión, la inactividad, los vinos son útiles;  
a éstos añádanse los aplausos, los engaños, las frivolidades,  
y todo lo que un mimo, un actor, o un bufón aprueba.

*Epicuro da culto al azar en vez de Dios*

580 El esclavo del vientre no se preocupa de lo que es lícito;  
y juzga que la fortuna ocupa el lugar de la Divinidad,  
nada se realiza racionalmente, por finalidad, sino que todo sucede por azar;  
el placer es adorado como un dios, un vientre voraz se considera como algo malo.  
Epicuro nada aprecia, a no ser lo que sacrifica al vientre y a Venus,  
pero la primera víctima va a parar al vientre,  
585 y la distribución de los miembros nutre los gérmenes de los vicios,  
[978A] así como la gula ofrece semilla a Venus, y alimenta la esperanza.

*El fruto de los Epicúreos*

La víctima que inmola el sacerdote del vientre y de Venus,  
 siempre recibe premios adecuados a sus méritos:  
 los premios del que inmola son las llamas, los excrementos, los gusanos;  
 590 En efecto, tal recompensa es la adecuada a tales ofrendas.  
 Estas son las satisfacciones del placer estúpido, el fin  
 último es la aflicción, su mayor dicha es una vergüenza.  
 Las divinidades son merecedoras de sacrificios, y los sacrificios de la divinidad,  
 y Dios es merecedor del adorador, y el adorador mismo lo es de su Dios.

*La doctrina de los Peripatéticos*

595 [978B] La discusión sobre las cosas mueve con fuerza a los filósofos apresurados,  
 para poder contemplar lo verdadero en su propia fuente.  
 La fuente de la verdad, la idea de bien, hace  
 que cada cosa sea lo que es, según la condición de su género.  
 De esta fuente brotan las causas de las cosas, y  
 600 todo responde a sus causas por la ley establecida.

*La ley natural y la naturaleza creada*

La ley es la sucesión de las causas: la  
 naturaleza creada produce los efectos asimilándolos a las causas;  
 el sumo poder dispone la sucesión de las causas  
 en forma de número, peso y medida;  
 605 y todo lo que la razón de este poder  
 estableció desde la eternidad con su mano generosa,  
 sucede en los momentos establecidos.

*Qué es la naturaleza*

La sucesión de las causas se llama 'naturaleza'; de ella  
 [978C] este mundo sensible recibe su ser.  
 Y si las criaturas se acomodan a sus causas próximas,  
 610 entonces la madre naturaleza da forma a toda la obra;  
 si la causa desentona del acontecimiento próximo,  
 el pueblo considera que algo es contrario a la naturaleza,  
 y, porque desconoce la causa, afirma que carece de razón de ser.  
 Pero sencillamente nada hay que carezca de razón de ser.

*Nada es contrario a la razón*

615 La razón precede el nacimiento de cualesquiera cosas,  
 y ella misma las lleva adelante e impulsa una vez nacidas;  
 la misma razón asigna a las cosas precederas su final,  
 y rige todos los movimientos del modo más favorable.  
 Pero, entre las causas, la que precede domina  
 620 y posee todos los poderes de la inferior;  
 [978D] sin embargo, la inferior no es dueña del derecho de dominio,  
 o puede avanzar en aquel lugar con pasos iguales.  
 Esto lo enseña la Escritura, esto lo ordena la naturaleza creadora,  
 que las cosas inferiores se sometan a las superiores.

*¿Cuál es la causa de todas las cosas?*

- 625 La única razón de todas las cosas es la voluntad divina,  
a la que Platón con frecuencia denomina 'Naturaleza'.  
La naturaleza creada está sometida a su imperio,  
y todo el orden de las causas a él se debe.

*Qué es la razón humana*

- 630 La razón del hombre es una imagen de la razón suprema,  
que con la ilustración divina capta la verdad profunda.  
Como la luz que ilumina la vista, manifiesta tanto a sí, como a las otras cosas,  
[979A] que, con la luz, son claras y, sin la luz, están ocultas,  
y como una nube se hace clara, una vez recibida la luz del sol,  
635 cuando el viento apartó las aguas que cuelgan de él,  
así la razón sometida reviste de la forma de la razón suprema,  
una vez eliminada la suciedad, y de este modo centellea.  
Entonces, toda la mente resplandece, y repleta de la verdadera luz,  
disipa la falsedad, y adora los bienes auténticos.

*Qué ilumina a la razón*

- 640 Como nadie puede ver sin luz,  
del mismo modo la razón humana se hace ciega sin Dios.  
Dios es la luz verdadera y el autor de aquella iluminación,  
con la única que alguien puede verse a sí mismo.

*Cuáles son las utilidades de la iluminación*

- 645 Que uno se conozca a sí mismo es la finalidad de la suprema iluminación,  
y la finalidad de este regalo es amar el don recibido,  
una finalidad del don recibido es apreciar todo con nitidez,  
es también utilidad del don la adoración y el amor del bien,  
es también utilidad el conocer el fruto de las cosas,  
es también utilidad ser llevado a lo más noble,  
es también utilidad dar a conocer al autor del don,  
650 la máxima utilidad del don es amar a Dios.

*El verdadero filósofo no puede carecer de Dios*

Si ninguna fuerza puede separar a quienes une el amor,  
el verdadero filósofo no estará sin Dios;  
y ni siquiera la muerte podrá disolver este nexo:  
vivirá eternamente quien ama sabiamente.

*La razón es espejo,  
ojo y mano para ver y asir las cosas*

- 655 La razón es, pues, un espejo en el que se ve todo,  
[979C] y desempeña la función del ojo y de la mano:

- como concedora de la naturaleza investiga la verdad,  
 como árbitro de lo justo, ella sola proporciona la riqueza de las virtudes.  
 La razón observa de triple manera las cosas,  
 660 y no pudo descubrir un cuarto modo:  
 el primero es ver las cosas, el segundo analizar las cosas compuestas,  
 el tercero compara unas cosas con otras y las relaciona.  
 El primer modo acompaña a la física, el segundo a las matemáticas,  
 el tercero lo reclama la sola lógica para sí.  
 665 La inteligencia se dedica a estas cosas, y sopesa cada una con el mayor cuidado,  
 para poder descubrir con rigor la naturaleza de las cosas.  
 Para que el error sombrío no produzca que  
 la razón engañada con una imagen falsa de la virtud la haga precipitarse al mal.  
 [979D]Y para que no considere los fantasmas de las cosas como realidades,  
 670 la escuela auténtica ama el conocimiento de la verdad.

*El conocimiento de la verdad es  
 el supremo bien según Aristóteles*

- El gran Aristóteles está convencido, y lo enseñó,  
 de que el sumo bien consiste en conocer las causas de las cosas.  
 Se equivoca fácilmente aquél a quien una representación vacía engaña,  
 pero una representación verdadera a nadie puede engañar.  
 675 En efecto, una cosa verdadera se adecua a la verdad,  
 una cosa buena a la bondad, una cosa llamada a tener estabilidad a la eternidad;  
 y una realidad falsa engaña, una precedera perece, y  
 una mortal abruma; infeliz el que se apoya en lo fugaz.

[980A] *El fruto de la Escuela Peripatética*

- Esta visión de la realidad produce el menosprecio del mundo,  
 680 que demuestra con su propia caída que todo perece.  
 El verdadero menosprecio del mundo es el primer camino hacia la salvación;  
 pues el mundo es engañoso y lleva a la perdición a los suyos.  
 En efecto, el amor mundano apaga la lucidez mental,  
 para que su ciega clientela caiga en una muerte miserable.

*El amor mundano es contrario al amor de Dios*

- 685 Nadie puede amar a Dios y al mundo, porque siempre  
 uno de los amores es expulsado por la llegada del otro.  
 Ninguno de los que aman el mundo posee  
 el nombre de sabio, este amor se opone a Dios.  
 Quien desprecia el mundo lo somete y debilita  
 690 las fuerzas del enemigo, y oprime su cuello con el pié.  
 La esperanza, el dolor, la ira, el miedo, y el deseo ciego de honores,  
 los gozos, las pérdidas, las ganancias, son como una brisa fugaz.  
 El mundo otorga tribulación, en cambio la sabiduría paz,  
 y ahuyenta todos los males y fomenta toda clase de bienes.

*El temor de Dios produce el menosprecio del mundo  
y deifica al hombre*

- 695 El menosprecio del mundo sazonado con un amor superior  
lleva todas las cosas que desprecia a su ley.  
Sin esto nadie es sabio, lo fomenta aquel bendito temor,  
que te concede fundamento, la filosofía.  
Este temor incorporado nos introduce en el santo amor;  
700 [980C] este amor hace sabio al hombre y lo diviniza.

*Dios único por naturaleza, múltiple por la gracia*

Dios es único por naturaleza, pero múltiple por dádiva,  
ya que la gracia nos hace participar de la Divinidad;  
Dios es único por naturaleza, pero la gracia quiso  
tener muchos consortes de su divinidad.

*Un solo Dios y tres Personas  
con sus propiedades distintas*

- 705 En efecto el Padre, el Hijo y el Espíritu son un solo Dios,  
sin embargo, cada Persona mantiene su propia característica.

*Las tres Personas tienen  
una naturaleza, voluntad y operación*

- Aunque tengan una sola naturaleza, divinidad y operación,  
[980D] se considera que cada persona tiene sus propiedades.  
El Hijo del Padre Eterno y de la Virgen fecunda  
710 es Dios por naturaleza, y hecho hombre por donación.  
Es también por donación que sea hombre verdadero y, al mismo tiempo,  
Dios verdadero,  
concediendo los premios según los méritos con igual balanza,  
y porque toda criatura le adora arrodillada,  
pregona que es igual a Dios Padre.  
715 Y quien recibió gratis donaciones de tan excelso Padre,  
sabe conceder los mejores premios a sus soldados:  
rehusando tener Él solo el don recibido,  
a quienes ama los ilumina y hace ser semejantes a Dios.  
Eleva a lo más alto a quienes la gracia como madre adopta,  
720 [981A] según sus méritos concede la posesión de los bienes supremos.

*La triple soberbia, que impide la deificación del hombre:  
soberbia de la razón, de la voluntad y de la vida*

- Pero la soberbia de la razón, amante del error, es un obstáculo,  
con cuya mancilla la fe se vacía y perece.  
Un pésimo compañero del error es la voluntad engreída,  
la cual inclina a cualquier mal las mentes quebrantadas.  
725 La tercera, unida a las anteriores, es la soberbia de la vida  
que socava y mata toda virtud.

*Doctrina de los Académicos,  
cuyo principal representante es Arcesilao*

- El pobre Arcesilao duda, y dudoso  
[981B] fluctúa en todo y no sabe en que punto quiere estar.  
Con un esfuerzo constante busca siempre las verdades huidizas,  
730 y no sabe tener moderación en los estudios;  
examina todas las doctrinas de los sabios; al fin  
enseña a los suyos ignorar todas las verdades.  
En efecto, la verdad está siempre oculta, en su opinión,  
y la percepción mortal no puede acceder a ella.

*Zenón*

- 735 Zenón, que pone en suspenso y manda dudar de todo,  
es elogiado por haber demostrado que nada puede saberse.  
Que no sabemos nada es el resultado de un esfuerzo y tarea prolongados;  
y esta ganancia se ofrece como resultado de grandes inversiones.

*Pitágoras y su doctrina*

- Nadie se aproxima a la fama del de Samos:  
740 con él la sabiduría llegó a su plenitud, según afirman los antiguos.  
Él, como máximo sembrador de la moral en el mundo,  
[981C] arrastra a la blanda Tarento a la cosecha de una vida mejor.  
Dividen el cielo cinco zonas, cinco las atmósferas,  
ésta es la misma división del mar o de la tierra;  
745 pero el de Samos enseña que son tres y asigna la que está en medio a los habitantes,  
pero en las demás está vigente el frío y el calor.  
«Prohíbe transmitir cosas dudosas a las generaciones futuras, se considera ignorante,  
y no permite que el sabio se dedique a la poesía».  
Y porque el conocimiento de las tres puede ser cierto,  
750 defiende que las tres son verdaderas zonas, en las demás deja lugar para la poesía.  
Los extremos crean el equilibrio de la del medio: y prescribe  
que mantenga el medio quien desee ser bueno.  
[981D] Y la agradable moderación mantiene los cuerpos de los animales,  
según prescribe la naturaleza, unas veces más, otras menos.  
755 Los cuerpos densos pueden ser penetrados por los espíritus;  
pero ahora los impide uno mayor o el arbitrio divino.  
El frío y el calor no dañan un cuerpo espiritual,  
ninguna fuerza de los elementos puede dañarlo:  
pero la vida animal es atormentada por ellos,  
760 y cada uno recibe los premios adecuados a los méritos.  
Y quemada la impureza se restaura  
el origen puro, retorna la edad de oro de los padres.  
Él enseñó muy bien muchas cosas, y ha sido muy útil para aquella época;  
fue el máximo en el mundo entre los más destacados.  
765 Sobre este asunto, sin embargo, se razona  
en contra de su afirmación de que las almas caen del cielo, y que el  
cuerpo constituye un lugar de prisión,  
[982A] y también juzga que las almas expulsadas de sus cuerpos

correspondientes son enviadas  
 a otros nuevos según su condición moral,  
 y que por fin las conduce a los propios orígenes  
 770 del cuerpo, para que de nuevo arrastradas por el deseo caigan al abismo.  
 Aunque estas cosas fueron recibidas porque aquél las enseñó,  
 la razón demuestra que contienen muchas falsedades.

*Sócrates: su autoridad y su doctrina*

Los alumnos con humildad se postran a los pies de Sócrates,  
 y toda Grecia da culto a éste como a un dios nativo.  
 775 Intentad saber si superó a todos en la enseñanza de la verdad,  
 si vivió como un santo, se considera que es un crimen.  
 Otros se ocupan de los números y peso de las cosas,  
 cuál es la regla de medir, y cuáles los métodos;  
 los hay que buscan en los astros la mente de las Parcas,  
 780 [982B] y el movimiento de las cosas, y el plan de Dios;  
 hay quien escudriña las entrañas de la naturaleza;  
 a otros la subordinación de las causas, y las señales ocupan sus deseos.  
 De este modo gastan la agudeza del ingenio y la disipan en lo exterior;  
 y los corazones permanecen privados de su propia luz.  
 785 Mas Sócrates despreció las preocupaciones vacías de los hombres,  
 y aconseja a cada uno observar las intimidades de su corazón.  
 Advierte las cosas externas, y examina su utilidad,  
 y las estima en tanto sabe lo que cada una vale.

*Por qué juzga Sócrates que el alma humana es Dios*

Concentra en sí mismo los rayos de la mente,  
 790 el alma es Dios para él, el mundo es la víctima, la esclava es la carne.  
 [982C] Odia los movimientos ilegítimos de la carne corrupta,  
 y somete a la razón el desorden de la naturaleza.  
 Establece la moral, serena la vida,  
 y a su juicio la virtud principal es saber sufrir.

*El mundo es inferior al alma  
 en su entidad y en su dignidad*

795 Si procediese comparar la mente y el mundo,  
 aquélla sería superior, éste inferior. Éste es servidor, aquella gobierna.  
 En efecto, el mundo sirve al cuerpo, y el cuerpo a la razón,  
 que es la parte del alma compartida con Dios.  
 Todas las cosas sirven así al alegre Sócrates, y para aquél,  
 800 a quien ninguna fuerza puede dañar, el mundo está muerto.

*El error de Sócrates*

Esta fue su doctrina sobre el hombre. Sin embargo, contiene un error,  
 [982D] porque estableció que la mente de cada uno es Dios;  
 de aquí que defiende que la mente del hombre se ha de tener como divinidad,  
 de forma que se le ha de conceder honor divino.

- 805 Apenas la suerte bendijo a nadie con tan grande don, de forma que  
el mal del error no pueda hacerlo caer.

*Anaxágoras y su doctrina*

- Anaxágoras enseña que las almas nacen de la generación  
y que los huesos son dados como causa para los huesos tiernos;  
porque la carne procede de la carne, la sangre de la sangre,  
810 toda la figura de los padres se trasmite también a la prole.  
El corte de una partícula disminuye el cuerpo, pero en la misma  
simplicidad del alma no cabe ningún corte.  
Como el calor brota del calor, la luz de la luz,  
[983A] así un espíritu tiene su origen en otro espíritu.  
815 La fe verdadera nos impide creer que las almas surgen por generación,  
Dios las crea enteramente nuevas y las infunde en el cuerpo:  
son hechas de la nada y, o bien recibidas en el cuerpo,  
o bien sin los cuerpos, realizan los mandatos del Creador;  
y no mueren, porque la razón y la virtud eterna,  
820 hacen que en ellas permanezca firme la imagen de Dios.

*Aristóteles y su doctrina*

- El gran Aristóteles posee las artes sermocinales,  
y tiene su fama a partir de la cumbre de las virtudes.  
Compone obras sobre el juicio y la investigación  
de la verdad. Tres disciplinas están a su servicio:  
825 Él es físico, y enseña la ética, pero la lógica siempre servicial está a disposición  
de su autor.  
Esta hace que él tenga el nombre propio, que  
[983B] en otro tiempo la Sabiduría sagrada concede a su amante;  
en efecto, porque sobresale, merece el honor de un título común;  
830 por esta razón llama a Marón [Virgilio] 'El Poeta'.

*Error de Aristóteles*

- Sin embargo, se equivocó, al creer que las realidades sublunares  
Son movidas por la casualidad, y las más remotas por la necesidad;  
las criaturas no tienen verdadero libre albedrío,  
el cual dice que sólo Dios lo posee en plenitud.  
835 Todo lo que está bajo el peso de la luna consta de los cuatro elementos,  
y lo que la trasciende, lo considera más simple.  
Y sostiene que en lo supralunar está vigente una paz eterna;  
lo que contiene la esfera suprema por encima del sol;  
[983C] allí los contrarios no mueven ninguna guerra;  
840 porque una paz tranquila favorece las cosas más remotas.

*La quinta esencia del alma*

Para que llegaran a ser las almas, se crea una quinta sustancia,  
de la cual surge el origen del cielo estrellado.  
Aquella es la sede de los bienaventurados. Ésta es la corte de los dioses;

porque es más adecuado para Dios lo que carece de gravedad.  
 845 Declara que el mundo es eterno, y el tiempo coeterno,  
 y se dice que el lugar es coeterno con éstos.  
 Y enseña que nada perece, sino que todo da vueltas en círculo,  
 y todo lugar es adecuado a sus tiempos.

*La naturaleza solo estableció las cosas singulares,  
 los universales son ciertas creaciones de la razón*

[983D] Todo lo que creó la naturaleza es individual,  
 850 y el estado de igualdad es obra de la razón.  
 Si alguien no considera que Aristóteles es el primero,  
 no le concede la recompensa digna de sus méritos.  
 Está probado que ha establecido el principio y fin a todas las artes;  
 consigue todo lo que desea poseer;  
 855 todo lo que la razón humana pudo enseñar a alguien,  
 se lo concedió a él, para que sus doctrinas gozasen de total garantía.

*Aristóteles es llamado hijo de Apolo*

Pues todo lo que enseñó se cree que el propio Apolo se lo enseñó,  
 por quien ha sido engendrado según relata la leyenda griega.

*Aristóteles puso empeño en superar a todos*

Aunque enseña rectamente muchas cosas, sin embargo se equivoca  
 860 en que está dispuesto a ir contra los demás;  
 [984A] porque aunque se ha de considerar preclaro en las más grandes,  
 era un buscador excesivo de honores.  
 La virtud hace a un filósofo ilustre, no la vanagloria,  
 al auténtico honor lo arruina el ansia de alabanza

*Qué es lo conveniente para un filósofo*

865 El filósofo se esfuerza para que el pensamiento se corresponda con la boca,  
 para que una vida recta se acompañe con buenas palabras.  
 No porque alguien hable correctamente ya se convierte en filósofo,  
 sino el que vive de tal manera que siempre obra bien.  
 Porque una muchacha licenciada puede acusar a Venus,  
 870 un bufón puede alabar la virtud,  
 los ignorantes pueden reproducir palabras de los sabios,  
 y, a veces, la lengua experta en la palabra se equivoca.  
 [984B] Aristóteles vence a otros, pero a él lo vence la vanagloria;  
 a la que sin embargo rechaza y enseña que no merece aprecio.

*La filosofía huye de la vanagloria,  
 dominados antes el placer y la avaricia*

875 Esta es la que en último lugar abandona a las mentes preclaras,  
 a la que finalmente la filosofía victoriosa pone en fuga.  
 Primero la lujuria declara la guerra a la virtud,  
 cuando la carne y la sangre arden con un nuevo fuego.

*Qué cosas reprimen a la lujuria*

880 A la lujuria podrán calmarla el trabajo y una dieta ligera,  
y, lo que agrada a los prudentes, el temor religioso, esa realidad huidiza.

*Qué cosas reprimen la avaricia*

El deseo incesante de poseer mueve la segunda guerra,  
deseo que excita las almas y es proclive a todo crimen;  
los ojos instigan a la mente, al mirar las cosas,  
[984C] para que procure hacer propio todo lo que resulta atractivo.  
885 Destruyen este vicio la reflexión prudente sobre las cosas,  
el amor divino y el miedo al castigo.

*Unos vicios nacen de otros,  
pero la soberbia también nace de la virtud*

Consta que de unos vicios toman su origen otros,  
y que muchas cosas malas proceden de malos principios:  
el ardor de la avaricia da lugar con frecuencia a robos,  
890 la voluptuosa Venus engendra al hombre apasionado,  
la gula inmoderada da lugar a Venus, la pasión furiosa da lugar al crimen,  
la envidia voraz al odio, la vieja cólera produce la ira.  
De este modo, el vicio da lugar a otro vicio y produce secuelas;  
pues las cosas indecentes no pueden estar solas.

*[984D] La negligencia en lo pequeño lleva a grandes vicios*

895 Si desprecias lo pequeño, poco a poco, lo seguirán las grandes cosas,  
y, con frecuencia, de cosas mínimas proviene una gran ruina.  
La gloria de los nobles, que mana de la fuente de los bienes,  
pretende el honor a causa de la nobleza de la ascendencia,  
en efecto, cuando la virtud corrupta con el fermento se engríe,  
900 de un mísero coito una hija orgullosa surge.  
Ésta se prefiere a sí misma antes que a los iguales, y desprecia a los inferiores,  
y, como necia que es, no sabe estar sometida ni a su autor;  
y, de este modo, proviniendo de los méritos o de un linaje preclaro,  
resulta ingrata a Dios, cuyos dones ha recibido.

*El vicio de la ingratitud*

905 El crimen de una persona ingrata, para el cual no hay perdón,  
prohíbe que el ingrato tenga plaza de ciudadano.

*[985A] La vanagloria*

Es ingrata para Dios la gloria que se esfuerza por los honores del regalo,  
y que desea retener las alabanzas de la obra buena.  
Cualquiera que arrebata a su autor los títulos de los méritos,  
910 provoca las manos vengadoras para su propio daño.  
¡La vanagloria qué es sino humo, sombra, y sonido,  
que al mismo tiempo que surge, comienza a ser nada!

Sin embargo, todos la ambicionan, porque siempre atestigua la presencia de la obra de una auténtica virtud.

- 915 La gloria, dulce mal, halaga los corazones de los poderosos,  
y, sin embargo, los hace más débiles;  
a quienes no doblega la carne, ni pervierte la avaricia,  
[985B] la gloria los suele desplomar fácilmente.

*Qué cosas dominan la vanagloria*

- 920 Pero, al final, a ésta la destruyen la contemplación de las cosas,  
el desprecio del mundo, el temor al castigo y el amor de Dios.  
Si alguien recuerda completamente sus propios males, si  
considera que los bienes son de otro, ¿de dónde la vendrá la soberbia?  
Si pesa el mérito de la vida, si atiende a la ira y al poder del que juzga,  
925 ¿cómo podrá ser soberbio?  
¿Cómo será soberbio si al detalle se conoce a sí mismo:  
tierra, ceniza, gusano, heces, humo, sombra, barro!

*El vicio de la arrogancia*

- El soberbio no tiene los dones de las virtudes, pero  
[985C] también tiene a Dios como enemigo, a todo hombre.  
El vicio del soberbio, mayor que el cual no hay otro,  
930 no permite al soberbio gozar del amor de su hermano.

*La virtud de la humildad*

- Los humildes son dignos del don de las virtudes,  
dignos de conocer a Dios; a los dignos se les concede la vida feliz.  
Quien enseña esto con sus palabras merece el nombre de filósofo;  
el filósofo hace estas cosas y las enseña.  
935 Se admite que también Aristóteles ha enseñado estas cosas de palabra;  
con más convicción, cualquiera enseña estas cosas con ejemplos.

(Continuará)

cesar.rana@usc.es

Fecha de recepción: día 13 de mayo de 2014

Fecha de aceptación: día 3 de septiembre de 2014